

Aunque el modelo educativo sigue imponiendo la cultura de la sociedad mayoritaria

El pueblo gitano está dejando de ver la escuela como un símbolo de 'apayamiento'

El pueblo gitano se mueve y prueba de ello es que el movimiento asociativo es cada vez más importante. Así ha quedado patente en las Jornadas Interculturales con el Pueblo Gitano que se han desarrollado esta semana en Albacete y en las que se ha hablado de identidad y cultura, educación e integración socio-laboral.

□ ESTER PEREZ

En el pueblo gitano hay de todo, como en botica. Significa esto que la diversidad no es exclusiva de los payos, y que por lo tanto, ya es hora de dejar de generalizar cuando se habla de los gitanos y de abandonar los estereotipos tendientes a asociar gitanos con marginación.

El pueblo gitano está por el cambio y tienen muy claro dos cosas: una, que su futuro tienen que decidirlo ellos y ellas; y dos, que la educación es fundamental, aunque en opinión de los gitanos el sistema educativo debería modificar algunos aspectos que en nada contribuyen a la integración.

Y de educación fue precisamente de lo que habló Juan David Santiago, de la Asociación Desarrollo Gitano "Alicante Calí", quien quiso en primer lugar resaltar la importancia que tiene el hecho de que existan espacios sociales en los que los gitanos puedan reflexionar.

Juan David Santiago manifestó que en las dos últimas décadas la escolarización de niños y niñas gitanos ha sido masiva. Las familias están interesadas en que sus hijos acudan a la escuela, porque se está dejando de ver como un símbolo de desprestigio y 'apayamiento'. Antes, la escuela se veía como un espacio hostil porque era el instrumento que la sociedad mayoritaria utilizaba para imponer su cultura, y por ese motivo preferían quedarse 'al otro lado de la verja'.

No obstante, la progresiva escolarización no quita para que existan diferentes grupos (igual que entre los payos): los que tienen una asistencia y rendimiento normalizado; los que tienen un absentismo esporádico y un poco de fracaso escolar; los que tienen un absentismo extremo y abandonan prematuramente la escuela; y por último, los que están sin escolarizar.

¿Qué ocurre? Pues que al igual que en el conjunto de la sociedad, en el espacio escolar las relaciones vienen marcadas por la procedencia y la situación económica de las familias. La inmensa mayoría de los niños y niñas gitanos están en centros públicos, que a medida que pasa el tiempo se van con-



Estos días hemos tenido oportunidad de conocer un poco más cómo piensa el pueblo gitano.

virtiendo en guetos, porque está comprobado que según va aumentando el número de alumnos gitanos los payos se llevan a sus hijos a otros colegios.

En este sentido, Juan David Santiago explicó que la respuesta que la institución educativa da a esta situación tiene

muchos defectos, porque si bien es verdad que al reconocerlos como ciudadanos de pleno derecho la ley apoya la escolarización de los gitanos entre el discurso institucional y la práctica hay un trecho.

Enumerando los principales problemas u omisiones del actual modelo educativo, Juan

David Santiago se refirió en primer lugar al doble sistema educativo (público-privado), que contribuye a consolidar y legitimar las diferencias sociales. "Hoy en día, en la privada no hay gitanos y en la concertada el porcentaje no supera el 7% de alumnos gitanos".

Otro error detectado es el

incorrecto e incoherente desarrollo de la educación compensatoria, ya que "las becas, los libros, el comedor y los profesores de apoyo no dejan de ser más que un par de muletas que no garantizan la erradicación de la precariedad educativa o eso que los payos se han inventado (como casi todo) del fracaso escolar".

CULTURA IGNORADA

Tampoco hay -en opinión del movimiento asociativo gitano- una adecuada educación intercultural, ya que en los libros de texto se habla de todos los pueblos del Estado español menos del pueblo gitano, "y cuando nos nombran nos incluyen en el bloque de los inmigrantes y otros colectivos desfavorecidos".

"Esto es así -continuó diciendo Juan David- porque en el fondo perdura el chip de que la cultura gitana es marginal y que todos vivimos en situación de desventaja, cuando la realidad es que hay muchos gitanos que son médicos, funcionarios, abogados...aunque no tengan el burro aparcado en la puerta del trabajo".

Por último, Juan David comentó que falta formación sobre diversidad cultural para los profesores, necesitados de un instrumento útil que les permita intervenir en las aulas.

Los gitanos quieren ser protagonistas de los cambios y decidir sobre su futuro

□ E.P.

Las Jornadas Interculturales con el Pueblo Gitano, que se han realizado gracias al empeño de Izquierda Unida, todo hay que decirlo, han sido una buena oportunidad para conocer un poco más una cultura con la que convivimos, pero de la que apenas sabemos nada.

Rosalía Vázquez, de la Asociación de Mujeres Gitanas Alborea, se encargó el primer día de explicar de dónde viene el pueblo gitano, remontándose a tiempos inmemorables y a una historia que la mayoría no hemos estudiado.

Ella comentó que la falta de reconocimiento de determinados derechos fue lo que les llevó a crear una especie de ley interna de subsistencia, que entre otras cosas contempla la protección del más débil: el niño y el anciano, de ahí que lo que dice una persona mayor sea como una sentencia que

todo el mundo acata.

Pero Rosalía Vázquez evidenció sobre todo que las mujeres son el motor de cambio, en gran medida porque quieren un futuro mejor para sus hijos.

Otro de los invitados a las jornadas fue Juan de Dios Ramírez Heredia, el primer gitano diputado nacional durante la Transición, eurodiputado y el gitano que firmó la Constitución, quien aprovechó su intervención para solicitar el apoyo a la Administración, al mismo tiempo que pidió que les dejen a los gitanos ser los protagonistas y los actores de los cambios y de las conquistas a las que aspiran, recordando que los principales logros se han conseguido cuando han sido ellos los que han actuado como mediadores.

"Nadie como los gitanos conoce nuestra realidad y nuestros problemas, por lo que debemos ser nosotros los que



Juan de Dios Ramírez Heredia (c) junto a Jerónimo. J.L.

propongamos las soluciones que consideramos más adecuadas para atajarlos".

Ramírez Heredia también hizo hincapié en su conferencia en la importancia que tiene la educación para preservar la identidad y la historia del pueblo gitano, recordando que al

poder le interesa que el pueblo sea inculto, porque de esta manera tiene menos capacidad de crítica y de respuesta.

Heredia se dirigió a los gitanos para decirles que se sientan orgullosos de serlo, porque es la base para la consecución de los ideales que persiguen.